

La facilitación, conocimientos y metodologías para el trabajo educativo con niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios.

Nicté Nandayapa Ferrer

El Diplomado de Formación de Formadores me facilitó el proceso para sistematizar la experiencia, objetivo primordial de este documento y los conocimientos para el trabajo educativo. En este capítulo se desarrollan los temas que ayudaron a tener una comprensión más amplia de mi labor como facilitadora y dieron herramientas prácticas para la formación de quienes acompañan los procesos de trabajo directo y quienes tienen la función de garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios.

NICTÉ NANDAYAPA FERRER

Comunicóloga, educadora especializada en incidencia y derechos de niñas, niños y adolescentes. Trabaja en proyectos de desarrollo comunitario para fomentar espacios de participación infantil y adolescente.

Elementos del Diplomado de Formación e integrado a la facilitación de procesos educativos

La palabra sistematización, se refiere principalmente a clasificar, ordenar o catalogar datos e informaciones, a “ponerlos en sistema”. En el campo de la educación popular y de trabajo en procesos sociales, lo utilizamos en un sentido más amplio, para obtener aprendizajes críticos de nuestras experiencias. Caracterizar es identificar particularidades — características, necesidades, intereses, expectativas y preferencias— de las personas, con el fin de agruparlos según atributos o variables similares (Jara Holliday, 2013, p. 3).

En este caso se trabajó con niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios, teniendo elementos para realizar un diagnóstico con herramientas que permitan saber quiénes somos, qué necesitamos como niñas, niños y adolescentes para vivir bien ubicando los derechos humanos e identificando las problemáticas que lo impiden para realizar propuestas de soluciones a través del árbol de la esperanza, así como la importancia de su responsabilidad para el ejercicio en su vida diaria.

En el Diplomado de Formación de Formadores, vimos los Modelos de educación para los procesos de aprendizaje, los cuales han sido la base para mi formación y el trabajo de formación de promotoras, promotores y mentoras, lo que me ha permitido integrar herramientas para explorar el interés y tener nuevas herramientas para el trabajo con niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios con quienes realizamos los espacios de participación infantil.

Conocer las etapas de desarrollo cognitivo en los seres humanos de Jean Piaget, caracterizando cada una como procesos de desarrollo y estructuras mentales, que maduran y se fortalecen para permitir el paso a la siguiente etapa, es necesario tenerlas presentes para planear y realizar actividades adecuadas con niñas, niños y adolescentes. Cada etapa representa una nueva capacidad cognitiva que se construye sobre las adquiridas en la etapa anterior. “Estas etapas son: la sensoriomotriz (0 a 2 años), la preoperacional (2 a 7 años), la etapa de operaciones concretas (7 a 12 años) y la de operaciones formales (12 años en adelante)”. (Londoño, 2019, p. 12).

Como menciona Howard Gardner, “Los seres humanos pueden conocer el mundo de ocho modos diferentes, que Gardner llama las ocho inteligencias humanas: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal, naturalista, interpersonal e intrapersonal. Cada sujeto tiene su propio perfil de inteligencia, o sea, será más competente en algunas disciplinas y menos en otras” (Macías, 2002, p. 35).

Desde mi punto de vista y en mi práctica como formadora, es más fácil observar las 8 inteligencias en niñas, niños y adolescentes, aunque están en diferentes etapas de desarrollo, pero con la definición de las inteligencias puedo ver

a quiénes se le facilitan las matemáticas, los deportes, el uso de su cuerpo, el hablar en público o dibujar, expresar sus ideas, trabajar en equipos, realizar reflexiones, interés por la conciencia ambiental, entre otros. Las actividades en los grupos de participación infantil se realizan de manera extraescolar, combinando una serie de temas, juegos y dinámicas que motivan el desarrollo de las diferentes inteligencias.

La teoría de los hemisferios cerebrales del científico norteamericano Roger W. Sperry, considera el lado derecho e izquierdo del cerebro. El hemisferio derecho es el no verbal y el que maneja el lado izquierdo del cuerpo y utiliza las imágenes para pensar y recordar. El hemisferio izquierdo es verbal, organiza el lado derecho del cuerpo y usa las palabras para nombrar, definir y describir. Utilizamos ambos hemisferios al mismo tiempo y esto nos lleva a una educación que permita utilizar las aptitudes de los hemisferios que integran el cerebro (Puente, 2007).

Peter Salovey y John Mayer en 1990, presentaron su teoría sobre la inteligencia emocional, hablan sobre las 5 esferas: reconocimiento de nuestras propias emociones cuando éstas ocurren; capacidad para manejar los sentimientos; el dominio de la motivación; el reconocimiento de las emociones de los demás; el manejo de las relaciones con la habilidad de manejar las emociones de los demás. (Fernández Berrocal & Extremera Pacheco, 2005).

La inteligencia emocional ayuda a formar adultos y adultas responsables, atentas y productivas, más capaces de manejar el estrés emocional. En mi experiencia en la formación, el abrir la ventanita de las emociones permite sanar al niño, niña interna y veo una gran necesidad de ello por las vivencias que pudieron tener en la infancia y adolescencia. Es así como he observado al policía que participa en un taller compartiendo su niñez y los demás participantes escuchando una parte que no conocían de su compañero de trabajo y esperando su turno para expresar sus vivencias y finalmente, su ser adulto, adulta.

Según Daniel Goleman tenemos dos mentes una que piensa es la mente racional y otra que siente, mente impulsiva y poderosa.

Dice este autor: “En un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental” (2022).

Ambas armoniosamente combinadas, pero muchas veces domina la mente emocional y relega a la mente racional. Una persona con buen desarrollo emocional maneja sus sentimientos y logra enfrentar las emociones de los demás. Esto implica un trabajo constante desde lo personal y considero que como facilitadora tengo la necesidad de vivirlo y revivirlo para identificar cuando soy racional o cuando mi mente emocional está en juego. Así intento abrir espacios vivenciales con las y los participantes.

Paul MacLean desarrolló un modelo de la estructura cerebral, conocida como "cerebro triuno", "triada cerebral", "tres en uno" o "trino", en el que considera que el cerebro está formado por tres capas superpuestas. “El cerebro reptiliano es la estructura más primitiva, se encarga de funciones básicas como la regulación del ritmo cardíaco, la respiración y la temperatura corporal. El cerebro límbico es la estructura responsable de las emociones y la motivación, mientras que el neocórtex es la estructura más avanzada y se encarga de las funciones cognitivas complejas como el pensamiento abstracto y el lenguaje” (Santana, 2018, p. 18).

Los canales de aprendizaje son el auditivo, visual y kinestésico. “Consiste en una serie de características que adquirimos desde que nacemos, y que vamos desarrollando conforme crecemos. Determina, entre otras cosas, a través de qué actividades y sentidos tendemos a absorber información más fácilmente; ya sea a través de la vista, el oído, el tacto, el habla, la toma de notas o una combinación de todas (Ramírez, 2021).

El modelo de estilos de aprendizaje basado en experiencias creado por David Kolb, “consideran que el aprendizaje está condicionado a la experiencia vivida y consta de cuatro etapas que incluyen: la experiencia concreta, una observación reflexiva, la conceptualización abstracta y una experimentación activa”. (Cepeda, 2017).

En el trabajo con niñas, niños y adolescentes, los cuatro tipos de aprendizaje se realizan a través de actividades que llevan a pensar en su experiencia, por ejemplo, cómo viven sus derechos, después de observarlo en la alimentación u otro derecho se complementa la información para llegar a reflexionar sobre sus hábitos y a conceptos como la buena alimentación o la nutrición, para llegar a la experimentación y a la práctica. Este proceso es un poco más complejo con las adultas y adultos, porque es limitado el tiempo de intervención.

En la Teoría de la Modificabilidad Cognoscitiva Estructural Reuven Feuerstein dice que “Es necesario un mediatizador responsable, afectivo, conocedor y competente para ser intermediario entre el mediatizado y la experiencia de aprendizaje mediatizado” (Orrú, 2003, p.39). Feuerstein también habla de la Experiencia de Aprendizaje Mediado (EAM), como “un proceso de creación y modificación de un ser a través de la transmisión o mejor, de la construcción de la cultura de un pueblo, sus valores, actitudes, intenciones, etc.” (Orrú, 2003, p.36). Ambas teorías me ayudan a considerar que es posible el cambio en niñas, niños y adolescentes y que hay más resistencias en las autoridades y familias, o sea, adultas y adultos, sin embargo, el objetivo es crear sinergia para que los nuevos aprendizajes con la niñez y la adolescencia se tomen como una nueva posibilidad de cambio que busca su bienestar.

Las y los mediadores pueden ser docentes, madres, padres de familia o cualquier adulto o adulta responsable de la formación de las personas. Prepara a niñas, niños y adolescentes para el aprendizaje y como mediadores las y los promotores que además hablan los idiomas originarios, ayudan a que esta experiencia sea positiva y se realice desde su propia concepción y cultura. Mi papel en la formación de formadores también es una manera de aprendizajes mediados, provee de información nueva y de herramientas a quienes harán la mediación directa con niñas, niños adolescentes, sus familias y las autoridades.

Como facilitadora de procesos de formación con formadores de niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios, mi principal interés es poner en el centro del aprendizaje a las personas, indagar los saberes previos para que, desde ahí,

construir el conocimiento en conjunto, apropiarse de los aprendizajes y ponerlos en juego para integrarlos en su vida cotidiana. Me motiva acompañarles a través de la facilitación de procesos con la intención de conocer sus intereses, estimular su motivación, propiciar y modelar el aprendizaje, lograr auto regulación y una disciplina positiva, apreciar la diversidad cultural, promover la equidad de género, tener un enfoque de derechos de niñas, niños y adolescentes. Descubro en mí que con el conocimiento de las teorías del aprendizaje reconozco mi pasión por la educación y la disfruto con quienes la compartimos.

Dentro del Diplomado de Formación de Formadores se abordó la didáctica o pedagogía participativa que tiene como objetivo colocar en el centro del aprendizaje a las y los participantes, involucrarles y que tomen control de su propio aprendizaje de forma activa para lograr un proceso educativo con mayor equidad. Es entonces en donde se establece la comunidad, la colaboración y la justicia social, habilidades relacionales que se ponen en juego al participar en grupo.

En la implementación de los programas de formación y talleres educativos para autoridades, organizaciones de la sociedad civil, en los espacios de participación de niñas, niños y adolescentes, las comunidades de aprendizaje me ayudan a dar seguimiento a los procesos educativos y reforzar los temas. En cuanto a la justicia social lo centro en trabajar desde un enfoque de derechos de para avanzar en la promoción, exigencia y en su garantía. La colaboración es la forma de aplicar las técnicas grupales participativas y las preguntas generadoras de experiencia, reflexión y acción.

La didáctica participativa incluye un conjunto de estrategias y técnicas grupales de participación que tienen como objetivo proponer un papel más activo de las personas participantes en el proceso de aprendizaje. Esto implica involucrarles en actividades prácticas para conectar los conocimientos con la realidad, reflexionar sobre su impacto en la comunidad, despertar el interés en los conceptos teóricos, alentar discusiones grupales, el pensamiento crítico y accionar para resolver una problemática.

Así mismo, refuerza la autorreflexión al involucrarse en la meta cognición, como la capacidad de reflexionar en su propio aprendizaje y observar las formas tradicionales de los procesos de aprendizaje.

Las capacidades que están en juego son la “colaboración y cooperación” como una forma de interacción y respeto con las y los demás, como una forma de vida donde las personas son responsables de su aprendizaje y sus acciones. Las y los participantes están en el centro del aprendizaje, es otra de las premisas de la didáctica participativa por el compromiso que se tiene al estar en grupo, para la aportación desde su experiencia en la construcción del conocimiento de manera que el aprendizaje es colaborativo, por el compromiso en su propio aprendizaje y las acciones para contribuir con su realidad. “El trabajo en equipos” implica trabajar en pequeños grupos con alguna actividad de aprendizaje para mejorar su comprensión del tema, en donde cada participante de manera individual es responsable del resultado del trabajo colaborativo.

Las preguntas generadoras en mi vida personal y profesional, son una herramienta para la construcción del aprendizaje y de la vida misma. Las preguntas en mi vida personal me ayudan a tener una idea de cómo me encuentro, lo que pienso sobre diferentes temas y lo que haré para seguir adelante. Preguntarme es un acto interno que me conecta con mí ser, con mi día a día, con mi diálogo interno que muchas veces lo puedo sorprender con un cuestionamiento para parar con la idea de reformular mi caminar hacia mi felicidad. Preguntar me ayuda también a interactuar, a poder examinar una situación, inquirir cómo está alguien más, curiosear algún asunto, indagar la situación, averiguar más sobre algo, aclarar algunas dudas e investigar.

De forma profesional me ha ayudado a crecer, saber a dónde ir, a tener claridad sobre el rumbo de una meta, un resultado, un indicador que me muestre el desarrollo de mi quehacer laboral. Como facilitadora las preguntas me han permitido centrarme en un tema, con los aprendizajes adquiridos durante el diplomado y la comprensión de la función de las preguntas, he podido realizar preguntas que exploren en la experiencia de las personas.

Hacer preguntas que lleven a la reflexión sobre los conceptos o aspectos relevantes de los contenidos que voy desarrollando, hacer preguntas que hagan propuestas en el accionar, en la transformación de la realidad. La elaboración de preguntas la he sumado a mi práctica educativa cada vez más consciente y con mayor claridad en el diseño y abordaje de los temas. Lo que he observado es que hay un mayor acercamiento a la vida de las personas, a los contenidos y al compromiso en las acciones que se proponen. Las preguntas son una herramienta que me facilita el acercamiento a la vivencia de las personas, con preguntas acertadas y bien construidas me llevan adentrarme a los saberes a llenarme de muchos significados concebidos desde sus propias vidas y vivencias.

Para el diseño e implementación de Técnicas Grupales Participativas (TGP's), la imaginación y la creatividad me ayudan a experimentar diversas formas de realizarlas de acuerdo a los contenidos de aprendizaje y al grupo con el que voy a trabajar. Son herramientas muy valiosas pues cada vez que la aplico veo las diversas vertientes que pueden tomar y he probado enlazar una con otra para cambiar de tema o agregar espacios de dispersión y creatividad.

Las TGP's también me llevan a tocar los diferentes estilos de aprendizaje como las dimensiones del aprendizaje con el CHA -Conocimientos, Habilidades y Actitudes-; las Dimensiones del Ser Humano, sensaciones, emociones, pensamientos, espíritu e intención; las 8 o más inteligencias múltiples; la activación de hemisferios, derecho e izquierdo; los canales, visual, auditivo, kinestésico, olfativo y gustativo; el cerebro triuno, reptiliano, límbico, neocortex. Estos aprendizajes me han ayudado a observar al grupo y a sus participantes de manera distinta y a ver los diferentes estilos de aprendizaje, asimismo, me ayudan al diseño de las TGP's para que sean más diversas y divertidas.

Al trabajar con niñas, niños y adolescentes, el juego es una herramienta valiosa para explorar y trabajar temas de acuerdo a sus intereses y saberes. Jugar es muy divertido, hacerlo con un fin específico, es volver a la convivencia, al aprendizaje compartido que, a través de instrucciones, del intercambio, la relación con otras y otros se convierte en algo significativo.

El juego presenta una gama de posibilidades educativas que contribuye a la mejora del niño o la niña como seres humanos y éste va evolucionando conforme se van desarrollando las edades. Educar con el juego es una manera de acoger el aprendizaje significativo, jugar para soñar, jugar para armar historias, jugar en un sentido en que los aprendizajes estén incluidos en las dinámicas. Jugar para expresar a través de aquel juego de teléfono descompuesto en donde se distorsionan los mensajes. Jugar para atrapar, correr, cantar, pensar, decir, actuar.

Mediante los juegos, niñas y niños consiguen entrar en contacto con el mundo y tener una serie de experiencias de forma placentera y agradable. Jugar es investigar, crear, conocer, divertirse, descubrir, esto es, la expresión de todas las inquietudes, ilusiones, fantasías, que un niño o una niña necesitan desarrollar para convertirse en adultas y adultos felices. Nunca deberíamos dejar de jugar, en las metodologías participativas, el juego es esencial para trabajar con grupos cooperativos, alianzas y redes, fomentar la participación y los aprendizajes significativos, a través del juego me han permitido establecer una relación de confianza con niñas, niños y adolescentes, comprender sus emociones, necesidades y problemas, y ayuda a facilitar el cambio y el crecimiento.

El material didáctico es aquel que reúne medios y recursos que facilitan la enseñanza y el aprendizaje, la adquisición de conceptos, habilidades, actitudes y destrezas en niñas y niños. Tengo una reflexión en torno a si pudo decir que el juego y el material didáctico son sinónimos, considero que uno es el medio y el otro la práctica y este último, el juego, no necesariamente requiere medios tangibles para realizarse, asimismo, considero que el material didáctico no necesariamente es un juego, puedo considerarlo como algo elaborado que detona el aprendizaje, muchas veces a través del juego.

La retroalimentación positiva es una forma de enriquecer el quehacer y la labor que desarrollo, es ver si voy por buen rumbo para poder cambiar lo necesario o poner más energía al trabajo o actividad. La forma es muy importante, porque hacerlo de manera constructiva, ayuda a darme un carácter alentador a la labor que esté desarrollando.

Perspectiva del Trabajo como facilitadora en los Procesos Educativos que Acompaño

Para finalizar esta reflexión, presento el Decálogo sobre mi papel de facilitadora que me ayuda a realizar mi papel de formadora con promotores educativos, mentoras, autoridades, docentes y adultos y adultas, siempre en beneficio de niñas, niños y adolescentes de pueblos originarios.

1. Comparto mi experiencia en la aplicación de la metodología participativa.
2. Transmito el conocimiento con esfuerzo y dedicación para lograr que las personas aprendan.
3. Me parece muy importante fomentar el trabajo en equipo para aprender a trabajar de manera colaborativa.
4. En los temas que facilito procuro trabajar el desarrollo de habilidades socioemocionales y espacios para mirarse y mirar a otras y otros.
5. Diseño los procesos de formación incluyendo la creatividad y el juego para motivar el aprendizaje y recordar-sanar su infancia.
6. Utilizo las preguntas generadoras como herramienta para explorar lo que saben del tema y me ayudan a detonar la reflexión.
7. Propicio la reflexión crítica de los temas que trabajo a través de diálogos y plenarios.
8. La construcción colectiva de saberes es fundamental para el trabajo de formación que realizo, así construimos conocimiento en conjunto.
9. Combino la teoría y la práctica en la formación para lograr aprendizajes significativos.
10. Construyo comunidades de aprendizaje para abrir espacios para compartir información e intercambiar experiencias.

Mi compromiso al estar en contacto directo con el grupo y con la realidad, es motivar a que cada vez más las y los participantes del proceso de aprendizaje, hagan muchas preguntas, expresen el conocimiento de manera creativa, hablen de sus emociones y su manera de ver la vida, se atrevan a realizar acciones que transformen

su vida, su familia, su escuela, sus comunidades, su país. Que en la facilitación a los grupos en los procesos de aprendizaje que acompaño, sea capaz de motivar su participación, de activar la imaginación, la fantasía y la curiosidad en todas las personas participantes. Echar a volar la imaginación es una capacidad que me ha acompañado a lo largo de mi vida y que implemento en mi vida personal y también profesional, a través de la elaboración de historias, personajes, escenarios y demás, que me permiten poner en juego la creatividad.

La pedagogía del arte está integrada como parte del cierre de un proceso educativo que realizo como parte de una sesión, en la aplicación del conocimiento que exprese los aprendizajes. Es así como parto de mi profesión en la educación y en la comunicación, conjuntando ambas disciplinas para motivar, crear y representar los aprendizajes con productos como cuentos, representaciones en teatro guiñol, contar historias con *stop motion*, elaboración de carteles o cualquier material gráfico o audiovisual que sea parte del proceso de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Cepeda, R. R. (2017). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en Bogotá, Colombia: Sophia-Educación, volumen 14 número 1. Versión español. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4137/413755833005/413755833005.pdf>
- Fernández Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 63-93. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Jara Holliday, O. (-). Orientaciones teórico prácticas para la sistematización de experiencias. Recuperado de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3845>
- Londoño, C. (9 de Agosto de 2019). Elige educar. Recuperado de <https://eligeeducar.cl/acerca-del-aprendizaje/segun-jean-piaget-estas-son-las-4-etapas-del-desarrollo-cognitivo/>
- Macías, M. A. (2002). Las Múltiples Inteligencias. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte Colombia. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301003.pdf>

- Orrú, S. E. (2003). Reuven Feuerstein y la Teoría de la Modificabilidad Cognitiva Estructural. Brasil: Revista de Educación núm. 332. Recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:84088205-2787-4667-8b6348486ac735ae/re3320311443-pdf.pdf>
- Puente, A. E. (2007). La Historia Incompleta del Descubrimiento de la División Cerebral y Y Roger W. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134216871002.pdf>
- Ramírez, M. (29 de Abril de 2021). Ibero Monterrey. Recuperado de <https://iberomty.mx/blog/estilos-aprendizaje-visual-auditivo-kinestesico/>
- Santana, R. C. (2018). Viabilidad del Modelo del Cerebro Triuno en Educación. Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833702>